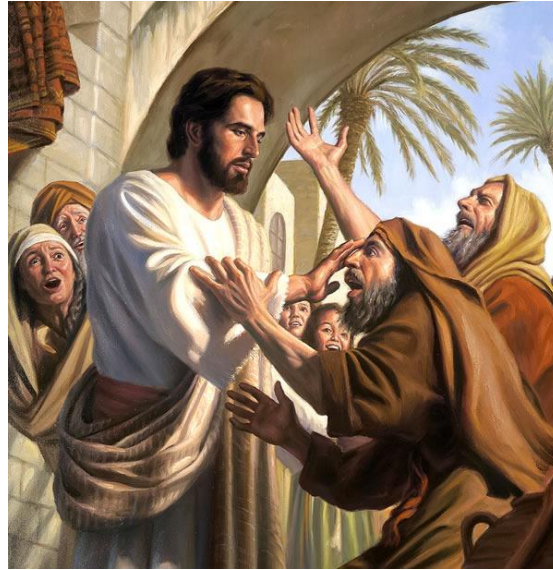


“POSESIÓN DEMONIACA”

(Domingo 15 de noviembre de 2015)
(No. 616)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



***“Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba”
(Mateo 12:12)***

Recientemente, escuché a por lo menos tres hermanas de nuestra congregación referirse a ciertos comportamientos de algunas personas y calificarlos de posesión demoniaca.

En lo personal, me parece muy aventurado definir una posesión demoniaca, teniendo sólo como base alguna actitud personal que no esperábamos o que nos parece fuera de lo común, o porque nos parece que no se ajusta a los cánones establecidos.

Por esto, quiero invitarles a hacer una breve reflexión acerca de este importante tema. No pretendo ser un experto, pero creo que podemos hacer un análisis aceptable basado en Las Escrituras.

Primeramente, permítanme referirme a lo que los estudiosos de la demonología dicen acerca del trabajo de los demonios. Según ellos, su labor puede clasificarse en cuatro tipos:

1. La Tentación.
2. La Contaminación.
3. La Posesión.
4. La Profundización.

1. La tentación es para todo ser humano y su fin es apartarlo de los caminos de Dios. Es la invitación del demonio a ser o hacer lo que es contrario a Dios, sus virtudes, sus leyes o mandamientos. La tentación es muy diferente a la prueba, pues ésta última se esfuerza por hacer más firme nuestra fe en Dios, mientras que la tentación se afana por apartarnos de esa fe en el Señor.



Nuestro Señor Jesucristo fue tentado en todo (Mateo 4:1-11), pero ÉL no cayó en ninguna tentación. ÉL se sostuvo limpio, puro, sin mancha, sin pecado: ***“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado***

en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado (Hebreos 4:15).

Esto nos enseña que no es pecado ser tentados; lo que sí es pecado es caer en la tentación.

No obstante, tenemos una preciosa promesa de parte de Dios: **“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13).**

Asimismo, hay una gran recompensa para el que resulta vencedor en esa lucha: **“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman” (Santiago 1:12).**

2. La contaminación es exclusiva para los cristianos. Como los demonios no pueden hacer morir espiritualmente a un hijo de Dios y no pueden poseerlo, entonces se limitan a contaminarlo.

¿Qué es la contaminación? Es cuando el hijo de Dios cae en el pecado y ensucia sus ropas. Haciendo una comparación quizá muy rústica, imaginemos que el demonio está lleno de fango, de lodo, se acerca al cristiano y le dice: ¿Te abrazo? El cristiano le responde: ¡Sí! Y cuando lo abraza, entonces llena sus ropas blancas con manchas de lodo. Eso es la contaminación espiritual. Por esto, cabe bien la recomendación del rey Salomón: **“En todo tiempo sean blancos tus vestidos...” (Eclesiastés 9:8).**



3. La posesión es exclusiva para los no cristianos. Por posesión entendemos que toda la personalidad del hombre, es decir su voluntad, sus sentimientos y su intelecto; así como su espíritu, alma y cuerpo son invadidos y dominados por el demonio.

Que una persona sea hiperactiva y no puede estar quieta en una clase de Biblia; o que no atiende como es debido cuando se le está compartiendo el evangelio, eso no quiere decir que está poseída por un demonio.

Quiero utilizar el pasaje del endemoniado gadareno para resaltar tres características distintivas de una persona poseída (Marcos 5:1-5).

(1) Soledad. Aislarse completamente del mundo que le rodea. **“... tenía su morada en los sepulcros...” (Marcos 5:3).**

Este endemoniado de Gadara tenía su morada en los sepulcros; no por gusto, ni porque no tuviera otro lugar donde vivir, sino que así lo inducía el espíritu inmundo. Lucas 8:29 dice que el hombre era impelido por el demonio a los desiertos. En Mateo 12:43 nuestro Señor Jesucristo enseña sobre esta característica de los demonios: **“...el espíritu inmundo anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla...”.**

Entonces, la primera característica, según nuestro pasaje, es que un endemoniado busca estar solo, aborrece la compañía.

(2) Agresividad. Parece que esta es la segunda característica de alguien endemoniado. **“... nadie podía atarle...” (Marcos 5:4).** Este hombre, por la acción demoníaca poseía una fuerza sobrenatural. En Hechos 19:13-16 se nos narra de un hombre que tenía un espíritu inmundo y como pudo más que siete hombres haciéndolos huir desnudos y heridos.



Pero lamentablemente, parece ser que la mayoría de las veces, ellos usan su agresividad contra sí mismos. En este caso que estamos estudiando se nos dice que: **“andaba dando voces... he hiriéndose con piedras” (Marcos 5:5).**

En el caso de un muchacho endemoniado su padre decía que: **“Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos (Marcos 9:22).**

La segunda característica, es excesiva agresividad.

(3) Enfermedad. Parece ser que es un común denominador en los poseídos. Muchos pasajes bíblicos así lo demuestran:

1) Mateo 4:24 dice muy claramente que Jesús sanó a los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, a los endemoniados, etc.

2) Mateo 8:16 vuelve a asociar así: **“Y con la palabra echó fuera a los demonios y sanó a todos los enfermos”.**

3) Mateo 9:32 presenta a un mudo, endemoniado.

4) Mateo 12:12 presenta a un hombre que tenía un demonio y estaba ciego y mudo.

5) Mateo 15:22 presenta a una niña gravemente atormentada por un demonio.

6) Marcos 9:18 presenta el caso de un jovencito con epilepsia a causa del demonio.

7) Marcos 9:25 presenta a ese mismo espíritu inmundo como mudo y sordo.

8) Lucas 6:18 dice que los que habían sido atormentados de espíritus inmundos eran sanados.

9) Lucas 13:1-16 presenta a una mujer encorvada a causa del demonio.



Entonces, una tercera característica de un endemoniado es la enfermedad espiritual que se deriva en una enfermedad física.

Esto no quiere decir que toda enfermedad sea producto de la acción de los demonios. Existen enfermedades psíquicas, que se asemejan mucho a una posesión demoníaca pero no lo son. La esquizofrenia, la paranoia, la demencia y otros males mentales no deben ser tratados como una posesión diabólica. Estos casos deben ser tratados por profesionales de la medicina.

Hay ocasiones en que un individuo presenta desórdenes en su comportamiento, pero nada tiene que ver con una posesión de parte del diablo, puede tratarse de una deficiencia química en su cerebro. La valoración, diagnóstico y prescripción de un médico siquiátra es lo más recomendable en estos casos.

Como podemos ver, decir que hay una posesión demoníaca no es tan simple. Se tiene que observar que la persona reúna estos requisitos bíblicos para poder afirmar que está endemoniada.

No es prudente hacer este tipo de juicios a la ligera porque se puede confundir a las personas que son nuevas en el evangelio.

Surge una pregunta por demás interesante: ¿Pueden los cristianos ser poseídos? Un hijo de Dios no puede ser poseído por ningún demonio, tenemos por lo menos tres razones para afirmarlo:

(1) Porque el cristiano es un hijo de Dios y nadie puede tocarlo. **“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre” (Juan 10:27-29).**



Otro pasaje aún más claro es este: **“Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca” (1 Juan 5:18).**

(2) Otra razón es porque el creyente es templo del Espíritu Santo.

En casi todas sus epístolas el apóstol Pablo enseña esta verdad:

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (1 Corintios 3:16). Sí. En el corazón del creyente vive el Espíritu Santo. Para que el diablo pueda poseer a un hijo de Dios, primero tiene que derrotar al Espíritu Santo e inmovilizarlo, y eso, ¡Es imposible!

Nuestro Señor Jesucristo ilustró lo que tendría que hacer un demonio para tomar posesión de nuestro ser: **“Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa” (Mateo 12:29).** En este pasaje, el hombre fuerte es el Espíritu Santo, el ladrón que quiere saquear los bienes es el diablo. Los bienes son nuestra vida, espíritu, alma y cuerpo. El diablo necesita primero atar al Espíritu Santo para poder tomar posesión de nosotros. Pero, créame, ni aún el diablo puede ser más fuerte que nuestro Dios. Dice el apóstol Juan: **“... porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4).**

(3) Una tercera razón es que Dios nos cuida. La Biblia dice: **“El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. Él te libraré del lazo del cazador, De la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad. No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuela de día, Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas a ti no llegará” (Salmo 91:1-7).**

La posesión demoníaca es solo para los no cristianos y eso se da solo en casos especiales y que reúnan ciertas condiciones.

4. La profundización, es lo que las Escrituras llaman "Las profundidades de Satanás" (Apocalipsis 2:24). Es decir, todo lo que tiene que ver con la hechicería, la magia, la adivinación, la consulta de los muertos, el ocultismo, etc.

Aquí también tengo que afirmar que todas las malas artes mágicas, de brujería y hechizos no tienen ningún efecto en la vida de un cristiano.

La Biblia nos relata de un hombre llamado Balaam que fue contratado por un rey llamado Balac para maldecir al pueblo de Dios. Pero en lugar de maldiciones, de su boca salieron puras bendiciones. Cuando Balac le reclamó muy enojado, su explicación fue la siguiente: **“He aquí, he recibido orden de bendecir; El dio bendición y no podré revocarla... Jehová su Dios está con él... contra Jacob no hay agüero, Ni adivinación contra Israel” (Números 23:20-23).**

Contra los cristianos no hay brujería, hechizos, encantamientos, adivinaciones, agüeros, ni sortilegios. Nadie puede tocar o dañar a los hijos de Dios con artes mágicas.

Sí. Ni aún las huestes infernales pueden tocarnos un solo cabello.



Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela

RINCÓN PASTORAL:

“¿QUÉ ES DIOS PARA USTED?”

Para tener una plena confianza en Dios necesitamos tener una visión clara de lo que ÉL es para nosotros.

Salmo 23:1	Jehová es mi pastor
Salmo 27:1	Jehová es mi luz y mi salvación
Salmo 28:7	Jehová es mi fortaleza y mi escudo
Salmo 46:1	Dios es nuestro amparo y fortaleza
Salmo 59:9	Dios es mi defensa
Salmo 62:8	Dios es nuestro refugio
Salmo 74:12	Dios es mi Rey
Salmo 91:9	Jehová es mi esperanza
Salmo 115:11	ÉL es vuestra ayuda y vuestro escudo
Salmo 121:5	Jehová es tu guardador

***“... edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”
(Mateo 16:18)***